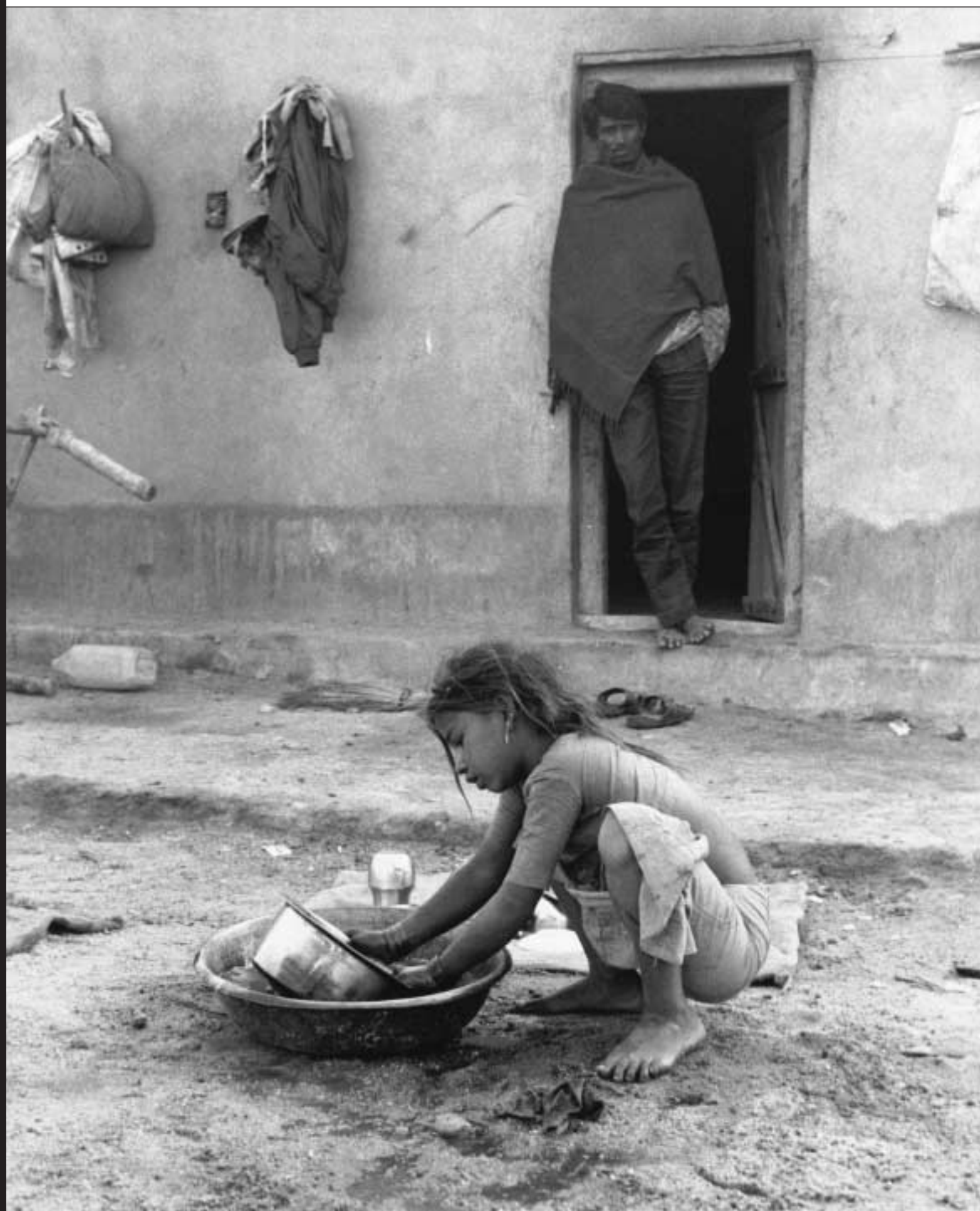


# LOS NIÑOS PERDIDOS

## COMENTARIO: LLEGAR A LOS POSTERGADOS



# Los niños perdidos

Por Juan Somavía

***Apenas se les oye y nunca se les ve: son los centenares de millones de niños que soportan la grave conculcación de sus derechos en múltiples oportunidades. Entre ellos figuran los millones de niños que trabajan en tareas agrícolas y fábricas, que están atrapados en la explotación sexual comercial, que han sido reclutados como soldados; los millones no registrados al nacer, los que carecen de acceso a agua pura y educación, los que no han sido inmunizados y los millones que viven en las calles. El triste destino de todos esos niños exige mucho más que la débil respuesta que hasta ahora ha ofrecido la comunidad internacional.***

**T**odos los días, el mundo pierde una cantidad asombrosa de niños. Son demasiados—30.500 por día, 11 millones por año—los menores que pierden la vida debido a causas que en gran medida es posible prevenir.

Pero por desgarradoras y carentes de sentido que sean esas muertes, no estoy hablando de ellas, sino de los millones y millones de niños perdidos entre los que siguen viviendo; transformados en virtualmente invisibles por la pobreza más extrema, no registrados al nacer—y, por ende, carentes del reconocimiento oficial de su nombre y su nacionalidad y de la protección de sus derechos—, siguen soportando su triste destino en profunda oscuridad.

Los niños perdidos son los más explotados, los más pobres de entre los pobres: niños soldados, niñas en prostíbulos, jóvenes trabajadores en condiciones de cautiverio en fábricas, talleres, campos y hogares de nuestro aparentemente próspero planeta. Se roba a esos niños su salud, su

crecimiento su educación; y con frecuencia, incluso sus vidas.

Del número de niños de 5 a 14 años de edad que realizan actividades económicas, cuya cantidad se estima en 250 millones, de 50 millones a 60 millones de entre 5 y 11 años de edad están sometidos a esas intolerables modalidades de trabajo.

Para percatarse de la escala que representan estas cantidades, cabe imaginar un país tan populoso como los Estados Unidos, donde toda la población esté constituida por niños trabajadores. Cabe imaginar también que dentro de esa población, haya una clase de niños sojuzgados, más numerosos que los ciudadanos de Francia o del Reino Unido, que trabajan en condiciones tales que dejan baldados sus cuerpos y anquilosadas sus mentes, menoscaban su crecimiento y acortan sus vidas.

Si una tal abominación fuera visible y estuviera concentrada en un lugar, nadie la toleraría. No obstante, seguimos tolerándola en su forma oculta y dispersa, para nuestra vergüenza y para nuestro riesgo.

## Riesgos temerarios

Las vidas de esos niños perdidos están en situación de riesgo desde su nacimiento debido a la desnutrición, las frecuentes enfermedades y los entornos antihigiénicos. Todos ellos son hijos de pobres; son unos 600 millones y subsisten con menos de un dólar diario.

Esos niños pueden encontrarse en muchas de las poblaciones cuyas pasmosas estadísticas se superponen las unas a las otras: más de 200 millones de niños que padecen de hipotrofia nutricional, cerca de 170 millones de niños cuyo peso es insuficiente. Esos niños figuran en el grupo del 40% al 50% de los menores de cinco años de países en desarrollo que padecen de carencia de hierro; figuran entre los 31 millones de refugiados o personas internamente desplazadas alojados en campamentos en todo el mundo y entre los casi 1.000 millones de personas que ingresaron en este nuevo siglo sin saber leer ni escribir.

Es bien posible que los niños perdidos pertenezcan a minorías étnicas que no dominan el idioma nacional y cuyas tradiciones no forman parte de la cultura prevalente en un país. Al quedar excluidos de esta manera, también es posible que se les denieguen sus derechos a la ciudadanía y la educación y que, por consiguiente, sean más vulnerables a la explotación.

Los niños excluidos suelen ser niños aislados geográficamente, que viven en zonas donde hay pocas escuelas y escasean otros servicios básicos.

Las vidas de esos niños están constreñidas por el trabajo. Es posible encontrar niños de corta edad, hasta de cinco años, en zonas rurales, en tierras de cultivo de sus padres, junto a

los adultos en explotaciones agrícolas comerciales, tanto en países industrializados como en países en desarrollo. En algunos casos, los niños menores de 10 años constituyen un quinto de la fuerza laboral infantil en zonas rurales.

El agotador trabajo agrícola, sometido a un calor y un frío extremos, a largas horas, a movimientos y cargas repetitivos, agobia los cuerpos de los jóvenes. A menudo se producen casos de contactos con productos químicos y plaguicidas: por ejemplo, se calcula que en las zonas rurales pierden la vida más niños trabajadores debido al envenenamiento con plaguicidas que a causa de todas las demás enfermedades más comunes de la infancia combinadas. El trabajo es tan abrumador que quienes tienen la fortuna de asistir a la escuela después de pasar un día en los campos suelen quedar demasiado exhaustos para aprender.

Muchos niños perdidos son niñas. La discriminación por motivos de género se combina con la pobreza para aniquilar su sentido de autonomía y de su propia personalidad, así como su potencial. Muchas familias pobres, por ejemplo, cuando han de optar entre enviar a una hija o a un hijo a la escuela, por consideraciones de género postergan a la niña.

En consecuencia, en lugar de recibir una educación, millones de niñas tienen que aceptar el trillado camino de las tareas domésticas, el trabajo en el hogar para sus propias familias o fuera del hogar para otros. Esas niñas figuran entre los menos visibles de todos los niños así explotados, pues las tareas domésticas realizadas por niñas y mujeres ni siquiera suelen estar dignificadas con la denominación “trabajo”. La humildad y la baja condición de sus esfuerzos suscitan

# LOS NIÑOS PERDIDOS

## COMENTARIO: LLEGAR A LOS POSTERGADOS

nuevos riesgos para las niñas: muchas de ellas son objeto de malos tratos físicos y abuso sexual.

Además, en los casos más brutales de las tribulaciones de esos niños perdidos, varios millones —principalmente niñas— se ven obligados a incorporarse al mundo tenebroso de la trata de personas y la explotación sexual. Debido a la naturaleza clandestina y delictiva de esas actividades, las estadísticas carecen de precisión; no obstante, según se estima, en los últimos tres decenios y solamente en Asia y el Pacífico, la trata de niñas y mujeres con fines de explotación sexual comercial ha afectado a más de 30 millones de personas.

Se cree que en Nepal, entre 5.000 y 7.000 niñas son objeto de trata transfronteriza cada año hacia países vecinos. Las sevicias que sufren estas niñas tienen consecuencias a largo plazo, que ponen en peligro sus vidas, entre ellas los traumas psicológicos, los riesgos de embarazo precoz con sus peligros concomitantes y el contagio con el VIH/SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual.

Otra nefanda forma de explotación a la que se ven sujetos los niños

es la conscripción forzada o la coacción para que participen en conflictos armados. Según se estima, en el decenio de 1990, en numerosos países se ha obligado a unos 300.000 niños a servir en las fuerzas armadas gubernamentales o de oposición.

---

*La educación es un derecho de cada niño; nada puede compararse ni competir con ella y, cuando es de buena calidad y pertinente a las vidas infantiles, puede realmente combatir la pobreza.*

---

En Liberia, donde una ignominiosa guerra civil prolongó su saña durante siete años hasta 1997, 750.000 liberianos se vieron obliga-

dos a marcharse de su país debido al conflicto, mientras más de un millón quedaron internamente desplazados y más de 150.000 perdieron la vida. Sirvieron como soldados unos 15.000 niños, algunos de hasta seis años de edad. Muchos de esos niños se consideraban “combatientes feroces”: jóvenes que habían sido obligados a cometer atrocidades contra sus propias familias o aldeas, como demostración de lealtad hacia sus comandantes. En otro aspecto brutal del conflicto, las facciones en pugna sometieron a la esclavitud sexual a miles de niñas.

### Es mejor decir que hacer

En el decenio transcurrido después de la Cumbre Mundial en favor de la Infancia y la aprobación de la Convención sobre los Derechos del Niño, se han logrado muchos adelantos. Para que ese progreso se plasme plenamente, el mundo debe ahora obligarse a enfrentar y cambiar el miserable destino de los niños para los cuales los adelantos fueron escasos o simplemente nulos.

Un factor de importancia crucial es que la erradicación de las peores for-

mas de trabajo y explotación infantil se convierta para todos nosotros en una cruzada con plazos muy definidos, pero no en palabras, sino en hechos; no en discursos, sino en políticas y asignación de recursos; una cruzada mundial compartida por todos, sean cuales fueren las regiones donde habitamos, las culturas, las tradiciones espirituales o los niveles de desarrollo. Una cruzada a la que todos contribuyamos voluntariamente de manera práctica.

En los últimos ocho años, unos 90 países han logrado adelantos en este importante frente, al unirse en torno al Programa Internacional de Eliminación del Trabajo Infantil, de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), para formar una potente alianza en virtud de la cual esta cuestión se ha transformado en una cruzada mundial. El Programa, que en 1992 sólo contaba con un país donante y seis Estados participantes, ahora cuenta con casi 25 donantes y más de 65 países participantes. En esos países, varios proyectos están ayudando a prevenir que los niños estén sujetos al trabajo infantil, a rescatarlos de esas situaciones mediante la rehabilitación y la educación y a proporcionar mejores medios de vida a sus familias, mediante un trabajo decoroso.

### Un nuevo instrumento

Además, la adopción por unanimidad en junio de 1999 del nuevo Convenio (No. 182) sobre la eliminación de las peores formas de trabajo infantil por la Conferencia Internacional del Trabajo, de la OIT, ofrece un instrumento poderoso para eliminar las peores formas de trabajo infantil, en prácticas como la esclavitud infantil, el reclutamiento forzado de niños soldados, el trabajo forzado, la trata de niños, el cautiverio para pagar deudas, el sojuzgamiento, la prostitución, la pornografía y diversas modalidades de trabajo riesgoso y en condiciones de explotación.

El Convenio número 182 estipula que los países que lo ratifiquen han de adoptar medidas inmediatas para proteger a los niños contra el trabajo en condiciones abusivas y proporcionar rehabilitación y educación a los niños rescatados de tales horrores.

Una docena de países ya han ratificado este nuevo instrumento de



Un niño duerme en el pavimento en Sudáfrica. La pobreza obliga a millones de niños en todo el mundo a una vida de sufrimiento en las calles, en trabajos en régimen de servidumbre, en prostibulos, en factorías y en el campo.

UNICEF/00-0099/Pirozzi

derechos humanos y muchos más manifiestan que lo harán en los próximos meses. Dentro del Programa Internacional, tenemos la intención de obtener una rápida ratificación, país por país, mediante una amplia gama de actividades, desde las gestiones privadas hasta las reuniones públicas, desde la información en la Internet hasta los carteles murales.

Pero hemos asumido el compromiso de no limitarnos a la ratificación universal, sino también velar por que los principios de esta Convención estén integrados en las estructuras jurídicas de los países y se apliquen según modalidades que propicien albergar una esperanza realista de erradicar rápidamente las peores formas de trabajo infantil.

### La educación es fundamental

El desaparecido Julius Nyerere, ex maestro de escuela y venerado primer Presidente de la República Unida de Tanzania, dijo: "la educación no es una manera de escapar a la pobreza del país; es una manera de combatirla".

Sabemos que más de 110 millones de niños en edad escolar del mundo en desarrollo no asisten a la escuela y que la mayoría de ellos están trabajando. También sabemos que cada año que un niño asiste a la escuela reduce notablemente las probabilidades de que termine en estado de servidumbre económica.

La educación es un derecho de cada niño; nada puede compararse ni competir con ella y, cuando es de buena calidad y pertinente a las vidas infantiles, puede realmente combatir la pobreza. La educación amplía los medios de acción, al abrir nuevas posibilidades y oportunidades para que los niños participen y contribuyan, dentro del máximo de sus posibilidades, sin obstáculos por motivos de clase o de género.

En el Convenio sobre la eliminación de las peores formas de trabajo infantil se reconoce plenamente el poder de la educación y se señala que la solución a largo plazo para la explotación infantil reside en el crecimiento económico sostenido, conducente al progreso social y, en particular, en la mitigación de la pobreza y la educación universal.

El vínculo entre educación y miti-



Una niña de Nepal se gana la vida recogiendo basura. Alrededor de 600 millones de niños de los países en desarrollo subsisten con menos de 1 dólar al día.

UNICEF/93-1272/Murray-Lee

*Podríamos fijar una nueva norma para la humanidad si consignáramos al estercolero de la historia la esclavitud de los niños atrapados en esas nefandas formas de trabajo y explotación infantil.*

gación de la pobreza es especialmente importante debido a que en el último decenio se ha ampliado el abismo económico que separa a los ricos de los pobres. Actualmente, pese a una expansión económica mundial sin precedentes, es cada vez mayor el número de personas sumidas en una

pobreza cada vez más profunda. Los bienes de los tres multimillonarios más ricos del mundo, por ejemplo, son superiores al producto nacional bruto (PNB) combinado de los 48 países menos adelantados y sus 600 millones de habitantes. En cambio, al quinto más pobre de la población mundial corresponde sólo un 1% del PNB mundial.

En la lucha contra el trabajo infantil y la explotación de los niños, la educación debe ir de consuno con medidas mundiales para amortiguar las presiones sobre los países pobres mediante acciones como un intercambio comercial más equitativo, una mayor asistencia, mejores políticas de inversión y unos precios más estables de los productos básicos.

### Un imperativo moral universal

Una combinación estratégica de esas medidas nos daría a todos una gran oportunidad de poner fin al círculo vicioso de la pobreza y rescatar las vidas perdidas.

Sabemos dónde encontrar los

niños perdidos. Se encuentran en las tiendas de campaña y en los cuarteles de África. En los lupanares de Asia, en los tugurios de Europa y América del Norte, en las fábricas donde se explota a los obreros de América Latina. Al ver sus rostros, aun cuando sea fugazmente, ¿cómo podremos permitirnos olvidarlos?

¿Nos limitaremos a dar por perdidas sus vidas, a hacer caso omiso de sus futuros? ¿O haremos un esfuerzo supremo por proteger los derechos de los miembros más jóvenes y más vulnerables de la familia humana?

Podríamos fijar una nueva norma para la humanidad si consignáramos al estercolero de la historia la esclavitud de los niños atrapados en esas nefandas formas de trabajo y explotación infantil.

Hagamos extensivos los adelantos de que disfrutaban ahora tantos otros niños a este grupo, el último y el más postergado. Seamos nosotros quienes no cejan hasta que todos los niños perdidos en esas peligrosas tinieblas emerjan hacia un futuro más resplandeciente. ■

# LOS NIÑOS PERDIDOS

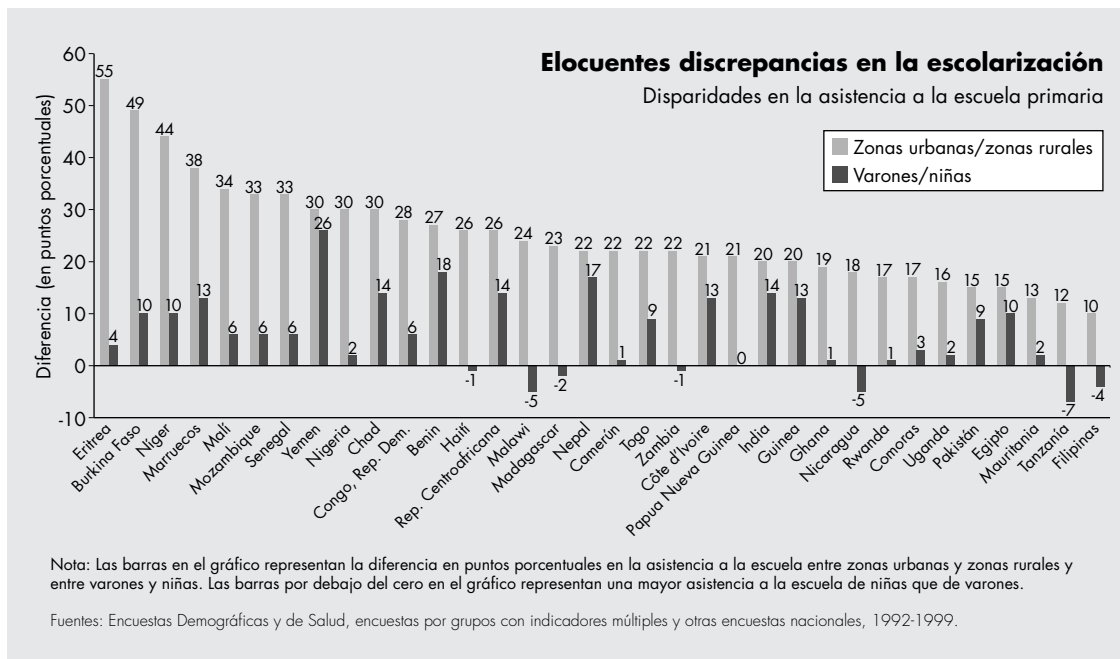
## RESUMEN INFORMATIVO: AVANCES Y DISPARIDADES

### De la ciudad al campo: diferencias en la escolarización

La discrepancia en el número de niños que asisten a la escuela primaria entre zonas urbanas y en zonas rurales es grande y ha resultado difícil de reducir, según las encuestas realizadas de 1990 a 1999 en 54 países. En 34 de estos países (véase el gráfico) hay por lo menos una brecha de 10 puntos entre el medio urbano y el rural.

La discrepancia entre zonas urbanas y rurales es mayor en Eritrea, donde un 79% de los niños de las ciudades asisten a la escuela, mientras que en el campo lo hacen sólo un 24%: una diferencia de 55 puntos porcentuales. En 24 países la discrepancia es de 20 puntos porcentuales o mayor.

En 10 países se comprobaron discrepancias entre zonas urbanas y rurales superiores a 30 puntos porcentuales. En Burkina Faso, Eritrea y el Níger se



registraron disparidades de 40 o más puntos porcentuales.

En las zonas rurales, las niñas sufren una doble desventaja. No sólo forman parte de la mayoría que no asiste a la escuela, como en las zonas urbanas, sino que también deben hacer frente a retos más graves, como un menor número de

escuelas, mayores distancias del hogar a la escuela y más rigurosas limitaciones culturales, así como una pobreza más grave y una discriminación más profunda.

No obstante, la investigación indica que cuando se trata de llevar a las niñas a la escuela y mantenerlas allí, independientemente de si trabajan o no, de si

tienen más edad que la apropiada para el grado o de si viven en zonas rurales, también se beneficia a los niños varones y a veces, incluso más que a las niñas.

Hasta la fecha, los métodos más eficaces para reducir la discrepancia entre ciudad y campo han sido los orientados a aumentar la asistencia de niñas.

### Fuera de la escuela: El dilema del huérfano

Los estudios realizados en 20 países, en su mayoría africanos, confirman lo que se sospechaba desde hacía tiempo: los niños que han perdido a su padre y su madre tienen menos probabilidades de asistir a la escuela que quienes no han

perdido a un progenitor o viven con al menos un progenitor.

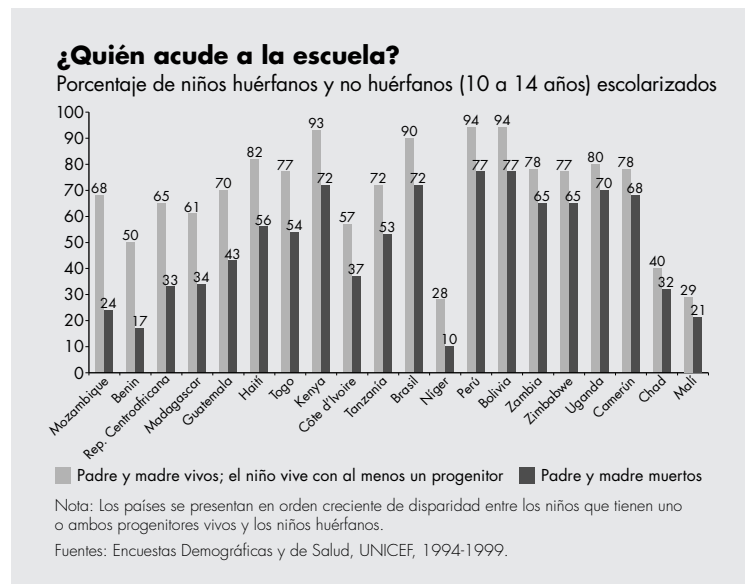
Benin, Mozambique y la República Centroafricana son los que mayor discrepancia presentan entre los niños huérfanos y los demás en materia de

asistencia a la escuela. En Benin, por ejemplo, sólo un 17% de los niños que han perdido a sus progenitores asisten a la escuela, en comparación con un 50% de los niños con padre y madre vivos. En la mayoría de los países estudiados, el promedio de la diferencia es de 19 puntos porcentuales. Sólo en el Chad y Malí la diferencia es menor de 10 puntos porcentuales.

Muchos niños tienen ambos progenitores vivos y en buena salud pero, no obstante, se les deniega su derecho a la educación. En Malí y el Níger, por ejemplo, las tasas de asistencia a la escuela para niños que tienen a ambos progenitores vivos son 29% y 28%, respectivamente; se trata de las proporciones más bajas registradas en estas encuestas y son también inferiores a las tasas de asistencia de niños huérfanos en muchos otros países.

Estas cifras han de impulsar a los países a que velen por que la enorme pérdida sufrida por los niños al morir sus progenitores no menoscabe su derecho a recibir educación. Los países que han

logrado disminuir la discrepancia en la asistencia a la escuela tienen valiosas lecciones que compartir.



Los niños huérfanos de Rwanda realizan los deberes escolares: los huérfanos tienen una menor acceso a servicios como la salud y la educación que los niños con uno o dos progenitores vivos.

## Pese a las victorias, continúa la guerra contra la mutilación genital femenina

El pasado mes de diciembre, miles de residentes de Kouroussa (Guinea oriental) presenciaron cómo una docena de sajadores entregaban sus cuchillas y abjuraban de la práctica de la mutilación genital femenina. En el Senegal, 148 aldeas han declarado públicamente que cesarán en esa práctica. Se trata de victorias muy importantes para las organizaciones de las comunidades de base, las ONG y los organismos internacionales que tratan de poner fin a esa lacerante práctica.

En África, las acciones encaminadas a eliminar la práctica abarcan desde las leyes que la tipifican como delito hasta los programas de educación y divulgación. Nueve países han prohibido el procedimiento; se han entablado procesos judiciales en tres; y en otros tres se han propuesto leyes. Veinte países realizan o apoyan programas de educación y divulgación. Los castigos para los convictos varían desde multas en efectivo hasta cadena perpetua.

Además, se ha promulgado legislación que prohíbe específicamente la mutilación genital femenina en siete países industrializados que tienen numerosas poblaciones procedentes de países donde se realiza esta práctica. Francia ha aplicado la legislación ya existente que prohíbe los actos de violencia causantes de mutilación para enjuiciar a quienes la practican y a los progenitores

que aprueban la práctica para sus hijas. Bélgica ha propuesto leyes contra el procedimiento, 11 países industrializados han apoyado programas de educación y divulgación y otros dos han formulado declaraciones en las que se reprueba la mutilación.

Según las estimaciones de la OMS, 130 millones de mujeres y niñas, desde recién nacidas hasta adultas maduras, han sido objeto de mutilación genital, es decir, la ablación parcial o total de los órganos genitales femeninos. La mutilación genital femenina se practica en casi 30 países africanos y en unos pocos grupos minoritarios de Asia. En África, la tasa de prevalencia oscila desde un 5% en la República Democrática del Congo y Uganda hasta 98% en Djibouti y Somalia. Un 75% de todos los casos se registran en Egipto, Etiopía, Kenya, Nigeria, Somalia y el Sudán.

Aun cuando se perciba como un rito que ensalza el valor de la castidad y mejora las perspectivas de matrimonio de la niña, la mutilación conculca los derechos humanos de niñas y mujeres debido a que entraña la eliminación de órganos sexuales sanos cuando no hay ninguna necesidad médica y tiene efectos físicos nocivos —y a veces letales— a largo plazo y muy graves consecuencias psicológicas. El procedimiento también infringe el derecho humano a la salud y a la integridad corporal.



© Philip Wolmut/Panos Pictures

Un adolescente fuma en Rotherham, Reino Unido, ignorante de los riesgos que esto supone para su salud. En la actualidad hay un mayor número de adolescentes que fuman en los países industrializados que en 1994, y el aumento es mayor entre las niñas.

## Más adolescentes que fuman en los países industrializados

Va en aumento el número de niños de 15 años que arriesgan sus vidas en Europa y América del Norte, donde el porcentaje medio de adolescentes que fuman a diario aumentó desde 12% en 1994 hasta 16% en 1998, en 20 países estudiados. El consumo de cigarrillos por las niñas aumentó en todos los países, salvo en uno. Las tasas aumentaron de modo más manifiesto en Eslovaquia, Estonia, la Federación de Rusia y Lituania, donde se duplicaron con creces. En casi la mitad de los países estudiados, las tasas de tabaquismo entre las niñas son mayores que entre los varones; hace cuatro años, esto sólo sucedía en seis de esos países.

Las encuestas demuestran que en Hungría se registran las más altas tasas de consumo de cigarrillos por los adolescentes, pues 29% de los varones y 20% de las niñas fuman a diario. Seguían Alemania y Austria, con 23,5% y 23%, respectivamente, de todos los adolescentes afectados por el consumo de tabaco. En Israel, el porcentaje de todos los adolescentes que fuman a diario se duplicó con creces en cuatro años, pues pasó de 5,5% en 1994 a 12% en 1998. El porcentaje de adolescentes varones casi se triplicó, desde 6% hasta 17%.

Finlandia, donde en 1994 se había registrado el mayor número de adolescentes que fumaban a diario, fue el único

país donde cuatro años más tarde se registró una disminución general. También disminuyeron las tasas de consumo por los varones adolescentes en Austria e Irlanda del Norte.

### ¿Quién fuma?

Porcentaje de niños de 15 años que dicen fumar a diario

	Varones		Niñas	
	1998	(1994)	1998	(1994)
Austria	20	(21)	26	(21)
Bélgica	21	(19)	20	(14)
Canadá	17	(16)	21	(21)
Rep. Checa	16	(11)	11	(6)
Dinamarca	15	(10)	21	(17)
Estonia	17	(16)	8	(3)
Finlandia	19	(25)	20	(19)
Francia	20	(18)	25	(18)
Alemania	22	(16)	25	(19)
Hungría	29	(19)	20	(13)
Israel	17	(6)	7	(5)
Lituania	27	(22)	12	(8)
Lituania	15	(9)	6	(2)
Noruega	18	(16)	21	(15)
Polonia	22	(17)	14	(8)
Fed. de Rusia	20	(13)	14	(5)
Eslovaquia	20	(13)	10	(3)
Suecia	10	(10)	16	(13)
Reino Unido				
Irlanda del Norte	16	(20)	24	(20)
Escocia	19	(17)	24	(21)
Estados Unidos	13	(10)	12	(10)

Fuente: Oficina Regional para Europa de la OMS, encuestas sobre salud y comportamientos que afectan la salud de los jóvenes, 1993-1994 y 1997-1998.

### La batalla continúa

Leyes o decretos contra la mutilación* (año de promulgación)	Países africanos	Países industrializados
	Burkina Faso (1996) Côte d'Ivoire (1998) Djibouti (1994) Ghana (1994) Guinea (1965) República Centroafricana (1966) Senegal (1999) Tanzania (1998) Togo (1998)	Australia (leyes estatales, 1994-1997) Canadá (1997) Estados Unidos (ley federal, 1996; leyes estatales, 1994-1998) Noruega (1995) Nueva Zelanda (1995) Reino Unido (1985) Suecia (1982, 1998)
	Egipto (decreto ministerial, 1996) Nigeria (sólo en el estado de Edo, 1999)	
Enjuiciamiento en casos de mutilación	Burkina Faso Egipto Guinea	Francia
Proyectos de ley contra la mutilación	Benin Nigeria Uganda	Bélgica
Programas de educación y divulgación del gobierno o financiados por éste**	Benin Burkina Faso Camerún Côte d'Ivoire Djibouti Egipto Eritrea Etiopía Gambia Ghana	Guinea Kenya Mali Niger Rep. Centroafricana Senegal Sudán Tanzania Togo Uganda
		Australia Bélgica Canadá Dinamarca Estados Unidos Francia Noruega Nueva Zelanda Países Bajos Reino Unido Suecia

\* Mutilación genital femenina

\*\*Según las últimas informaciones disponibles del Center for Reproductive Law and Policy (CRLP).

Fuente: CRLP, marzo de 2000.

### Miles de millones sin agua pura y saneamiento

Pese a que cada año casi 2 millones de niños mueren a causa de diarreas y otras enfermedades relacionadas con el agua, el mundo sigue siendo incapaz de proporcionar agua no contaminada y saneamiento adecuado a quienes más desesperadamente los necesitan. En el último decenio se han logrado algunos pequeños adelantos: a escala mundial, la cobertura de abastecimiento de agua aumentó desde un 78% en 1990 hasta un 81% en 1999. Más de 800 millones de personas recibieron acceso a agua pura. La cobertura de saneamiento se incrementó desde un 54% en 1990 hasta un 59% en 1999.

Con todo, esos aumentos no se han mantenido al mismo ritmo que el de las necesidades en términos absolutos: más de 1.000 millones de personas carecen de acceso a agua de beber potable y aproximadamente 2.500 millones de personas—más de un tercio de la población mundial—carecen de medios sanitarios de eliminación de excrementos.

En los 16 países en desarrollo más populosos—que albergan al 80% del total de la población mundial—la cobertura de saneamiento sigue siendo un problema más grave que el del acceso al agua. Tanto en China como en la República Democrática del Congo, Etiopía y la India, menos del 50% de la población tiene acceso a servicios adecuados de saneamiento. Aun cuando aumente la cobertura, como ocurrió en Bangladesh (desde un 37% en 1990 hasta un 53% en 1999) y el Pakistán (desde un 34% hasta un 61% en el mismo período), hay grandes cantidades de personas que siguen corriendo riesgos debido a la falta de sistemas seguros de eliminación de excrementos.

De los casi 2 millones de niños que pierden la vida a causa de diarreas y otras enfermedades relacionadas con el agua, 1,9 millón son menores de cinco años. Al mismo tiempo, otros millones

sufren de enfermedades parasitarias derivadas de la presencia de excrementos humanos y residuos sólidos en el medio ambiente, que causan anemia, desnutrición y, a veces, la muerte.

Junto con las enfermedades y las defunciones hay otros infortunios, como la sordidez de la vida en las comunidades donde no hay agua pura ni servicios sanitarios adecuados, y el gasto de tiempo, que recae desproporcionadamente en las niñas, a expensas de su educación, y en las mujeres, a expensas de su propia salud y sus tareas de cuidado de sus hijos.

En general, en todo el mundo mejora el acceso al agua no contaminada, pero algunos países permanecen a la zaga: por ejemplo, en Etiopía, Nigeria, la República Democrática del Congo y Viet Nam, los niveles de acceso son inferiores al 60%. Y en algunos países como Bangladesh, la contaminación con arsénico ha transformado en peligrosa e insegura una elevada cantidad de agua que se consideraba pura y segura.

El mayor problema sigue siendo llegar hasta los habitantes de zonas rurales. Más de una cuarta parte de los campesinos del mundo (29%) carecen de acceso a fuentes de agua apta para el consumo y casi dos terceras partes (64%) carecen de acceso a servicios sanitarios. Asimismo, en zonas urbanas, las altas tasas de crecimiento de la población son superiores a las de aumento en la cobertura de abastecimiento de agua y saneamiento.

El mundo no alcanzará la meta establecida en 1990 en la Cumbre Mundial para lograr un acceso universal a agua

#### Agua y saneamiento: Ahora y entonces

Porcentaje de población con servicios en los 16 países en desarrollo más populosos

	Fuentes de agua no contaminada*		Servicios de saneamiento**	
	1999	(1990)	1999	(1990)
Bangladesh	97	(91)	Tailandia	96 (86)
Egipto	95	(94)	Egipto	94 (87)
Irán	95	(86)	Turquía	92 (88)
Pakistán	88	(84)	Filipinas	83 (74)
India	88	(78)	Irán	81 (81)
Filipinas	87	(87)	México	73 (69)
México	86	(83)	Viet Nam	73 (Sin datos)
Brasil	83	(83)	Brasil	72 (63)
Turquía	82	(78)	Indonesia	65 (54)
Tailandia	80	(71)	Nigeria	63 (60)
Indonesia	76	(69)	Pakistán	59 (34)
China	75	(71)	Bangladesh	53 (37)
Nigeria	57	(49)	China	38 (29)
Viet Nam	56	(Sin datos)	India	31 (21)
Congo, Rep. Dem.	45	(Sin datos)	Congo, Rep. Dem.	20 (Sin datos)
Etiopía	24	(22)	Etiopía	15 (13)

#### Total de la población mundial servida (en millones)

Fuentes de agua no contaminada*			Servicios de saneamiento**		
1999	(1990)	Variación	1999	(1990)	Variación
4.932	(4.110)	+821	3.599	(2.826)	+772

\*Inclusive agua corriente, grifos públicos, pozos perforados dotados de bombas manuales, pozos excavados protegidos, agua de lluvia y otras fuentes. No se incluyen los camiones cisterna ni el agua embotellada. Los datos no entrañan que el nivel de servicios y la calidad del agua sean suficientes o seguros. No se efectuaron reducciones cuando los servicios eran intermitentes o el abastecimiento de agua no tenía la calidad debida.

\*\*Inclusive la conexión a redes cloacales o cámaras sépticas, letrinas a sifón, letrinas de pozo simple o pozo mejorado ventilado y otros servicios, tanto privados como compartidos (pero no públicos). No se consideró que fueran sistemas seguros las letrinas de cubo, las letrinas en acantilados, las letrinas abiertas, las letrinas de pozo sin tapa o los campos abiertos (servicios sanitarios "junto a los árboles").

Fuente: Estimaciones del UNICEF y la OMS, marzo de 2000, para la próxima publicación *Year 2000 Global Assessment of the Water Supply and Sanitation Sector*, Consejo Mixto UNICEF/OMS/Consejo de Colaboración en Abastecimiento de Agua (fecha de publicación: octubre de 2000).

no contaminada y saneamiento hacia el año 2000, pero esta tarea, agravada enormemente por los movimientos de

las poblaciones urbanas, sigue siendo hoy tan urgente como lo era hace un decenio.

*Residentes del poblado de Awdalok, al norte de Iraq, obtienen agua de una bomba instalada por el UNICEF. Más de 1.000 millones de personas carecen aún de acceso al agua pura para beber en todo el mundo y 2.500 millones carecen de saneamiento adecuado.*



## La asistencia global no disminuye, pero no se aprecia un aumento sostenido

En 1998 cesó, tras cinco años, la pronunciada declinación de la asistencia oficial para el desarrollo (AOD), cuando el total de la asistencia aumentó hasta 51.900 millones de dólares, en comparación con 48.300 millones de dólares en 1997, es decir, un aumento del 9,6% en términos reales. Esta situación fue consecuencia del aumento de las donaciones de 15 de los 21 países industrializados que ofrecen AOD, y se debió en parte al apoyo a corto plazo brindado a raíz de la crisis financiera asiática y a las decisiones de varios países de revitalizar o reconstituir los programas de asistencia, después de las reducciones efectuadas en el decenio de 1990.

Sin embargo, el adelanto en 1998 queda mitigado en el marco de la tendencia general descendente de la AOD a partir de 1990. Entre 1990 y 1998, el promedio de la AOD total como porcentaje del producto nacional bruto (PNB) de los donantes disminuyó desde 0,33% hasta 0,24% y la asistencia per cápita disminuyó desde 75 dólares hasta 63 dólares.

En 1998, Dinamarca, Noruega, los

Países Bajos y Suecia, los donantes más constantes y generosos, siguieron siendo los únicos cuatro países que superaron la meta para la AOD del 0,7% del PNB del país donante convenida por los países de todo el mundo en 1970. Corresponde a Dinamarca la más alta proporción (0,99%) y a los Estados Unidos, la más baja (0,10%).

Dinamarca también fue el país que aportó más por habitante: 323 dólares, y Noruega y Luxemburgo siguieron de cerca con 299 dólares y 265 dólares, respectivamente. Desde 1990, Luxemburgo ha tenido el más pronunciado aumento de la AOD por habitante, en 194 dólares, y Finlandia la más pronunciada disminución, en 64 dólares.

Al igual que en 1997, los tres mayores donantes en dólares fueron el Japón (10.600 millones), los Estados Unidos (8.800 millones) y Francia (5.700 millones). En general, los siete países más industrializados (G7) aportan por concepto de AOD un promedio de 0,20% de su PNB, menos de la mitad de lo que aportan los países no pertenecientes al G7 (0,45%).

### La disminución de la asistencia de donantes se atenúa

	AOD según el % del PNB de los donantes		Total de la asistencia (miles de millones de dólares)	Asistencia por persona (dólares)	Variación por persona (\$)
	%1998	%1990			
Dinamarca	0,99	0,94	1,7	323	83
Noruega	0,91	1,17	1,3	299	29
Países Bajos	0,80	0,92	3,0	194	11
Suecia	0,72	0,91	1,6	177	-36
Luxemburgo	0,65	0,21	0,1	265	194
Francia	0,40	0,60	5,7	98	-36
Bélgica	0,35	0,46	0,9	87	-131
Finlandia	0,32	0,65	0,4	77	-64
Suiza	0,32	0,32	0,9	123	1
Irlanda	0,30	0,16	0,2	54	37
Canadá	0,29	0,44	1,7	55	-22
Japón	0,28	0,31	10,6	84	0
Australia	0,27	0,34	1,0	52	0
Nueva Zelandia	0,27	0,23	0,1	34	5
Reino Unido	0,27	0,27	3,9	66	11
Alemania	0,26	0,42	5,6	68	-22
Portugal	0,24	0,25	0,3	26	7
España	0,24	0,20	1,4	35	11
Austria	0,22	0,25	0,5	56	-1
Italia	0,20	0,31	2,3	40	-19
Estados Unidos	0,10	0,21	8,8	32	-22
<b>Promedio/total</b>	<b>0,24</b>	<b>0,33</b>	<b>51,9</b>	<b>63</b>	<b>-12</b>

Nota: Las cantidades son en dólares de 1998.

Fuentes: OECD, *Development Cooperation* (informes para 1995 y 1999); División de Población de las Naciones Unidas, *World Population Prospects*, revisión de 1998.

## En los países ricos, 47 millones de niños son pobres

Un niño de cada seis —o 47 millones de niños— de los países de la OCDE viven en la pobreza, según un nuevo informe del UNICEF. (La OCDE abarca a países industrializados y en proceso de industrialización que cumplen con determinados criterios; véase la nota debajo del gráfico.)

Los Estados Unidos y México se encuentran a la cabeza de la lista de países de la OCDE donde los niños viven en pobreza "relativa": más de uno de cada cuatro niños en México (26,2%) y más de uno de cada cinco en los Estados Unidos (22,4%) son pobres. El informe, que se refiere a los países de la OCDE, define la pobreza relativa como aquella que sufre toda persona que vive en un hogar donde los ingresos están por debajo del promedio nacional.

Las siguientes tasas más graves de pobreza infantil se encuentran en Italia (20,5%), el Reino Unido (19,8%) y Turquía (19,7%).

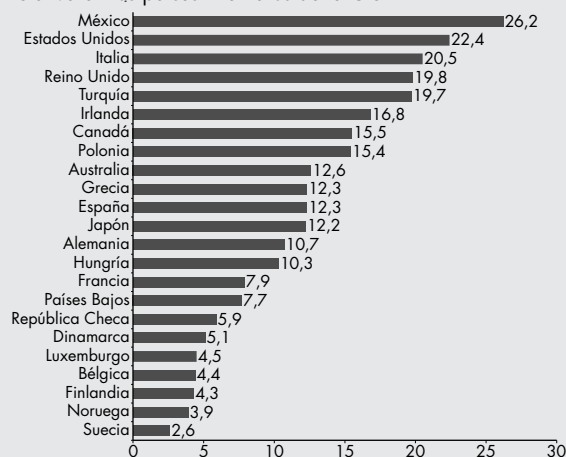
En el otro extremo de la escala se encuentran Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Luxemburgo, Noruega y Suecia, donde los niveles de pobreza infantil oscilan de 1 de cada 38 en Suecia (2,6%) a 1 de cada 20 en Dinamarca (5,1%). En los países nórdicos, los reducidos índices de pobreza infantil reflejan unos niveles elevados de inversión en la política familiar.

Además de tener los niveles más bajos de pobreza infantil en el mundo industrializado, los países nórdicos son también los donantes más generosos. Los dos países donantes con los niveles más elevados de pobreza infantil, Italia y los Estados Unidos, contribuyen con la menor cantidad de ayuda cuando se considera en relación con su PNB (véase la historia "La asistencia global no disminuye, pero no se aprecia un aumento sostenido", a la izquierda).

Las elevadas tasas de pobreza infantil en los países ricos subrayan la necesidad de que todas las naciones —no solamente las más pobres— descubran los focos de pobreza que hay en sus países y tomen las medidas necesarias para proteger a los niños afectados.

### Focos de pobreza en los países ricos

Porcentaje de niños que viven en una situación de pobreza relativa en los países miembros de la OCDE



Nota: Todos los países de esta lista son miembros de la OCDE. Las normas para pertenecer a este grupo incluyen una economía abierta de mercado, pluralismo democrático y respeto a los derechos humanos.

Fuente: UNICEF, 'A league table of child poverty in rich nations', *Innocenti Report Card* No. 7, Centro Internacional para el Desarrollo del Niño del UNICEF, Florencia, 2000.